

Juan 10:1-11

Yo Soy la Puerta

El mensaje de la salvación por gracia solamente, a través de la fe en Jesucristo es un recordatorio constante de la incapacidad del hombre para salvarse a sí mismo. Es un mensaje que Jesucristo es el único capaz de hacer la expiación por nuestros pecados. Es el mensaje de que hay un solo camino de salvación. Es un recordatorio de que hay un futuro juicio contra el pecado para todos los que rechazan a Cristo como la única puerta a la salvación. ¿Cómo responde usted a Jesucristo en esta vida determina dónde pasará la eternidad.

El Evangelio de Juan describe a un hombre ciego de nacimiento que llegó a una relación salvadora con el Mesías, el Señor Jesucristo. No sólo recibió la vista física, sino que también recobró la vista espiritual. Como la luz de la Palabra, Jesús causó que la fe brotara y creciera en la vida de ese hombre. Pero los líderes religiosos espiritualmente unidos odiaban al Hijo de Dios, y trataron de apagar su luz. Los fariseos excomulgaron al ciego de nacimiento, que ahora estaba sanado, de todo el orden de la vida de los Judíos. Oyó Jesús que lo había expulsado y, hallándolo, le dijo: —¿Crees tú en el Hijo de Dios? (Juan 9:35). El pequeño hombre que ahora está luchando por su vida respondió: "¿Quién es, Señor, para que crea en él?" Le dijo Jesús:—Pues lo has visto; el que habla contigo, ése es. "Su respuesta fue:" Creo, Señor —y lo adoró" (v. 38).

El ciego se encontró con Jesucristo, y Cristo se convirtió en la decisión y el punto de vista en la vida del ciego. El hombre creyó y adoró a Jesucristo. A partir de ese momento el hombre entró en la vida eterna. Para ese hombre Jesús era la puerta hacia la vida eterna.

La pregunta crítica que se debe preguntar y responder es: ¿Cuál es su relación con Jesucristo?

Después que el hombre adoró a Jesús, Cristo dijo a los que estaban reunidos en busca "Para juicio he venido yo a este mundo, para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados" (v. 39). Los fariseos santurriones rechazaron la Luz del Mundo. Podríamos parafrasear las palabras de Jesús a los fariseos: "Ustedes que dicen tener la visión espiritual, aparte de mí y queda demostrado lo ciegos que realmente son." Los ciegos guías de ciegos aprovecharon el momento y le preguntaron: "¿Acaso también nosotros somos ciegos?" (v. 40). Jesús le respondió: "Si fuerais ciegos no tendríais pecado, pero ahora, porque decís: "Vemos", vuestro pecado permanece. »De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador. Pero el que entra por la puerta, el pastor de las ovejas es" (9:41-10:1,2).

Estos líderes religiosos afirmaban el conocimiento espiritual, sin embargo, eran completamente ciegos. Ellos rechazaron al Hijo de Dios. Ellos han afirmado tener la vista, pero se comportaban como los ciegos. Su pecado se mantuvo y fueron condenados por toda la eternidad. Nunca se les ocurrió a estos líderes religiosos que podrían ser ciegos espirituales. Jesús no les dijo que eran ciegos espiritualmente, pero ellos llegaron a esa conclusión de gran alcance y se negaron a actuar en consecuencia, con la excepción de una manera hostil.

Estoy de acuerdo con muchos estudiosos que no hay ruptura entre estos dos capítulos. Jesús le dice una alegoría para ilustrar la ceguera de los fariseos como falsos pastores, y de sí mismo como la puerta y el Buen Pastor.

Como la puerta, Jesús es el único camino de entrada a la salvación. Como el Buen Pastor es el que cuida de las ovejas y ofrece su salvación a costa de su vida. Él da su vida por las ovejas. Por otro lado, las dos figuran llevar a cabo contrastes fuertes. Cuando Jesús se considera como la puerta tilda a aquellos que no utilizar la puerta como ladrones y salteadores. Cuando él piensa de sí mismo como el Buen Pastor que Él mismo contrasta con los malos pastores asalariados. Ellos no están interesados en el bienestar de las ovejas, pero el Buen Pastor da su vida por sus ovejas. Lo esencial en esta parábola es el buen pastor da su vida voluntariamente por el bienestar de sus ovejas. Jesús tiene el poder para darla y volverla a tomar.

PASTORES Y REBAÑO

La hostilidad de los fariseos contra el ciego de nacimiento demuestra que son falsos pastores. Jesús, por el contrario, es el Buen Pastor.

El soberano pastor

Los pastores son una imagen de poder en el Antiguo Testamento para los líderes, tanto políticos como espiritualmente. Aquí Jesús distingue su propio ministerio de los falsos pastores de Israel (Isaías 56:9-12; Eze. 34; Jeremías 23:1-4; 25:32-38; Zacarías 11; Sal. 23; 80:1; Isa. 40:10 y ss). Un falso pastor de Israel falla en cumplir con sus responsabilidades divinas. Sin embargo, los profetas esperan con interés el enviado divino pastor conforme al corazón de Dios, que es como el pastor David. "Yo levantaré sobre ellas a un pastor que las apaciente: mi siervo David. Él las apacentará, pues será su pastor" (Ezequiel 34:23). Juan capítulo diez declara con fuerza el cumplimiento de esta gran profecía mesiánica. Jesús se presenta como el Pastor, como David. El Verdadero Pastor de Israel es el Buen Pastor.

Es cierto que el pastor siempre tiene cuidado de su rebaño, pero que también era un soberano poderoso. Él era el gobernante absoluto sobre sus ovejas. Él determinaba su ir y venir en el redil, y donde ellos comerían. Él determinaba el momento que se esquilaba, la forma en que el proveería, e incluso decidía cuál sería sacrificada por los pecados del pastor y su familia.

Juan capítulo diez expone a Jesús como el verdadero gobernante y Pastor de su pueblo. Jesús es el rey mesiánico ideal. Él es todo lo contrario de los falsos pastores. Aquí vemos la naturaleza y el propósito del Buen Pastor. Él provee para sus ovejas, hasta el punto de establecer su propia vida para ellos. Sólo él tiene el poder de elegir la forma de su propia muerte, cuando él va a morir y cuando Él resucitara de entre los muertos. Nadie más tiene ese tipo de soberanía.

El pastor legítimo

"De cierto, de cierto os digo: El que no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, ése es ladrón y salteador" (Juan 10:1-2). "Por cierto, de cierto," literalmente, "Amén, Amén", se utiliza siempre en el Evangelio de Juan, cuando Jesús está introduciendo una muy importante y poderosa declaración con respecto a nuestra salvación. La palabra "Amén" significa "confirmar", por lo que se utiliza para dar la aprobación. Es la respuesta de la congregación a una oración que acaba de pronunciar en el culto del Dios vivo. Escuche con atención, porque Jesús va a hacer una declaración significativa que se relaciona con su vida eterna. Se trata de una declaración solemne, verdadera y significativa. Siempre implica algo con respecto a nuestro conocimiento de Cristo. Es en verdad, la verdad misma. Es una verdad más solemne que se debe creer acerca de Cristo. Su respuesta a esa verdad determina su destino eterno.

Jesús utiliza la expresión: "¡Amén, amén" al igual que los profetas quienes declararon: "como yo Vivo , dice el Señor." Habla con toda la autoridad del Reino de Dios.

Durante el tiempo de Cristo las ovejas eran reunidos en un recinto amurallado, con zarzas y largas enredaderas espinosas que crecen en la parte superior, en su mayoría a cielo abierto, pero proporcionando protección contra los ladrones y los lobos en la noche. La palabra real que Jesús usa significa un patio, por lo tanto un lugar donde las ovejas se reúnen en rebaño, un rebaño. Había una puerta que estaba custodiada por un portero.

Jesús dijo que si un hombre no entra por la puerta y sube por encima del muro, no es para nada bueno. Él es castigado como un ladrón y un salteador. La palabra "ladrón", significa un furtivo ladrón que usa el engaño para llegar a las ovejas. Él roba astutamente o con sigilo. "Ladrón" es aquel que está dispuesto a participar en la violencia para saquear las ovejas. Él roba con violencia. Sin embargo, el buen pastor entra por la puerta porque él tiene derecho a entrar por esa puerta. Se le reconoce por el portero como el pastor legítimo. Jesús imagina un gran pliegue en varias manadas encontrando refugio. Un portero así puede cuidar de un gran número de ovejas compuesto por varias manadas. El buen pastor entra por la puerta al contrario de los ladrones que se suben por las paredes para robar y destruir. Es su derecho a entrar, porque Él es dueño de las ovejas y Él ha venido a reclamarlas. El pastor viene a llamar a sus ovejas y ellas oyen su voz y le siguen en los pastos.

Tenga en cuenta aquellos que se reunieron alrededor para escucha de la alegoría como Jesús lo dice. Tenga en cuenta el punto culminante de la maldad de los falsos pastores, "ése es ladrón y salteador" (v. 1). Eso es lo que los fariseos le estaban haciendo a este hombre ciego en el capítulo nueve.

Cuando el pastor llega en la mañana, incluso antes del amanecer, él llama a sus ovejas, que escuchan su voz, y sólo responden a su llamada. El pastor palestino tenía una llamada individual para cada una de sus ovejas. Por lo tanto, el ovino conoce la voz de su pastor y reconoce su llamado a cada uno de los suyos. Llegan a su pastor y los lleva a pastar. Es significativo que el pastor no llama a las ovejas en general. Él llama a sus ovejas con una llamada distinta que reconocen y responden.

Muchos viajeros a Palestina han descrito las ovejas y sus pastores cuando van a los corrales de ovejas para llegar a sus rebaños. Las ovejas se mezclaron todas juntas en un corral común para la noche. Cuando llegó la mañana uno de los pastores estaban a cierta distancia de las ovejas y comenzó a llamar a sus ovejas. Primero uno, después otro, y luego cuatro o cinco animales corrieron hacia él. En pocos minutos había contado a su rebaño y se dirigió a los campos verdes frondosos con ellas.

Cuando todas las ovejas están, junto al pastor las lleva a su destino. Las ovejas oyen su voz y siguen a su pastor. Ellas siguen, porque conocen la voz de su pastor.

El hombre que nació ciego oyó la voz y respondió a la llamada de su pastor, aun cuando los fariseos estaban escalando los muros de la actividad religiosa para robar, saquear y destruir el redil de Dios.

Jesús se presentó al judaísmo a llamar a un cuerpo que el Padre le había dado. Más tarde llamará en voz alta las ovejas de otros rebaños que podrán ser así un gran rebaño.

Jesús conoce a sus ovejas

"A éste abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas lo siguen porque conocen su voz. Pero al extraño no seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños" (vv. 3-5).

El siguiente versículo nos informa de que los líderes religiosos ciegos escuchando la alegoría todavía no entendían esta verdad espiritual en esta alegoría.

Es una gran verdad bíblica de que los que responden y siguen a Jesucristo no les falta de ningún bien que necesitan para una relación correcta con el Señor. "El Señor es mi pastor, nada me faltará." No sólo Él nos da todas las cosas buenas que tenemos, sino que también vamos a habitar en la casa del Señor por siempre. Vamos a disfrutar de la comunión eterna con él.

Por otra parte, "Somos su pueblo y ovejas de su prado" (Salmo 100:3). El Señor Dios, "Como pastor apacentará su rebaño. En su brazo llevará los corderos, junto a su pecho los llevará; y pastoreará con ternura a las recién paridas." (Isaías 40:11). No es de extrañar que no tengamos necesidad.

Nuestro Buen Pastor, se representa al caminar antes de sus ovejas. Él siempre nos conduce a los pastos verdes de refrescamiento espiritual. Él sabe dónde nos lleva y nos hacen acostarnos y descansar. Él no conduce a sus ovejas, él las guía. Las ovejas le siguen, porque conocen la voz de su pastor. ¿Por qué, están acostumbradas a su voz. Ellos tienen la costumbre de seguirlo.

Sin embargo, cuando un extraño aparece en la escena y trata de llamar a las ovejas, absolutamente no lo seguirán. Jesús usó una doble negación (*ou mí*) en el griego. Cuando el extraño llega a los que no reconocen van a huir para salvar sus vidas. No reconocen la voz del forastero, y no responderán a su llamada.

¿Ha usted oído su voz y respondido a su llamado?

El Señor Jesucristo conoce a sus ovejas y ellas responden a él. Jesús llama a sus ovejas por su nombre. Jesús viene a la puerta del redil y, conociendo a sus ovejas por adelantado, las llama y las saca fuera. Todos son salvos a quien Dios ha dado a Jesús.

Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado en la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: "¡Sígueme!" Y él se levantó y siguió a Jesús (Mateo 9:9). Aquí había una oveja solitaria de Cristo. El pastor la llamó, él reconoció su voz, y pronto lo siguió.

Jesús, mirando a un árbol dijo: "Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy tengo que alojarme en tu casa" (Lucas 19:5). Aquí estaba una de las ovejas, llamada por su nombre. La respuesta fue rápida, pues se nos dice, "Y se apresuró a bajar y le recibió gozoso" (v. 6).

Jesús "encontró a Felipe." Y Jesús le dijo: "Sígueme" (Juan 1:43). Esto nos muestra que el Pastor busca a sus ovejas antes de que él las llame.

Juan capítulo 11 nos proporciona un ejemplo aún más llamativo del poder de atracción de la voz del Pastor como él llamaba a sus ovejas. Allí leemos de Lázaro, en la tumba, pero cuando Cristo llama a sus ovejas *por su nombre*: "¡Lázaro, ven fuera!"-Las ovejas de una vez responden.

Jesús dijo sus ovejas *conocen* su voz. María Magdalena estaba en el jardín y se encontró que la piedra había sido removida, y se ha ido el cuerpo de Jesús. De repente, mientras estaba allí llorando en el cementerio el Cristo resucitado estaba a su lado y "no sabía que era Jesús." Habló con ella, pero ella tenía la idea de que era el jardinero. Luego lo identificó y le dijo: "Rabboni!" Jesús dijo: "¡Suéltame!, porque aún no he subido a mi Padre; pero ve a mis hermanos y diles: 'Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios'" (v. 17). Nadie creyó su testimonio ese día, hasta que vieron a Jesús por su cuenta. A. W. Pink dice: "El momento en que *¡Él llama a sus ovejas por su nombre ellas conocen su voz!*"

Gracia, maravillosa, hermosa gracia, salvadora! Dios no nos llama de manera diferente hoy siempre ha llamado a los pecadores a sí mismo. Así es como él le llama. Él te conoce. Él te conoce con todas sus fallas y pecados. Pero Él también sabe lo que va a hacer de usted a través de su gracia salvadora. Su objetivo es hacerte como el mismo. ¿Has oído su llamado? ¿Ha respondido a su voz? Su destino eterno es determinado por la forma en que respondemos a su llamado.

¿Has pasado por la puerta?

Jesús es la puerta

Cristo cambió ligeramente la imagen mientras aclaró su poderoso mensaje. Jesús dijo: "De cierto, de cierto os digo: Yo soy la puerta de las ovejas" (v. 7).

Jesús obliga a sus oyentes a escuchar y responder. "Por cierto, de cierto", "realmente, realmente", "Amén, amén" nos llama a estar en silencio, esté alerta, escuche con mucha atención a sus palabras. Aquellos que oyen su voz y responden síganlo a través de la puerta de la vida eterna.

"Yo soy la puerta de las ovejas"

Vuelva a la imagen del redil de las ovejas, una vez más. Las ovejas están con su pastor en el interior del recinto de piedra durante la noche. No había puerta de cualquier tipo en estos recintos. En lugar de la puerta sólo había un espacio abierto. Por la noche, después de que el pastor llamó a sus ovejas ellas fueron conducidas dentro del redil, y entonces el pastor se establece a través de la apertura y la entrada en el redil de las ovejas. El pastor era la puerta. No podía salir ovejas y ningún enemigo podría llegar o al menos sobre su cuerpo. En un sentido muy literal, el pastor era la puerta. No había manera entrar o salir, sino por él.

Jesús está solo a la puerta. "Él y solo Él, es, y siempre está a la puerta." Por cada verdadero-pastor Jesús es también la puerta de las ovejas. Para las ovejas Jesús es la puerta a todas las bendiciones de la vida eterna.

Jesús está diciendo, "Yo y sólo yo, yo y no hay otro yo soy la puerta de las ovejas." Jesús es la única puerta en el cielo. Jesucristo es el único camino a Dios. No hay ninguna otra manera. En Juan 14:6, Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí. "Si no hay Cristo, no hay manera de llegar a Dios. Si Él no es la puerta, no hay ninguna entrada a la presencia de Dios. Como la puerta Jesús es el único camino de entrada a la salvación. Como él es el Buen Pastor Él es el que cuida de las ovejas y ofrece su salvación a costa de su propia vida.

La imagen de la puerta transmite al oyente una cierta exclusividad. No cabe la posibilidad de ser más de una forma de llegar a un lugar. Sin embargo, por el uso de la puerta Jesús ya ha dejado claro que no hay más que una puerta. Sólo hay una salida a la vida eterna. Es a través de Jesucristo. Una vez que haya entrado por la puerta es imposible ser tolerante con las diversas formas falsas que sólo

pueden llevar a la condenación eterna en el infierno.

¿Cómo puede Jesús hacer afirmaciones tales como que él es la única puerta a la salvación y la vida eterna? ¿Qué lo hace tan especial? ¿Cómo puede hacer tal declaración de la gracia soberana?

"Yo soy"

Jesús puede hacer afirmaciones tan sorprendentes porque Él es el "YO SOY" (v. 7). "Yo soy la puerta de las ovejas." Todo lo que dijo tiene sentido ya que Él es quien dijo que es y Él es quien decía ser. En esta gran declaración increíble Jesús afirmó ser Dios. Nosotros merecemos morir por nuestros propios pecados, pero el perfecto Hijo de Dios sin pecado. Él era el Dios santo y justo que vino a salvar a su pueblo de sus pecados. Él vino y murió como nuestro sustituto. Por medio de Su muerte por nuestros pecados y su resurrección, se convirtió literalmente en la puerta o el portón por la cual los pecadores pueden entrar en la presencia de Dios. Él es el "camino nuevo y vivo" (Hebreos 10:20), y es "por medio de Él que . . . tenemos acceso. . . al Padre "(Efesios 2:18).

Sólo hay una puerta y el mismo ¡Cristo es la puerta! "Y en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12).

Su destino eterno

"Todos los que antes de mí vinieron, ladrones son y salteadores, pero no los oyeron las ovejas. Yo soy la puerta: el que por mí entre será salvo; entrará y saldrá, y hallará pastos. El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. »Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas"(vv. 8-11).

La persona que pone su confianza en Jesucristo es vivificado espiritualmente. Él recibe la vida, una vida espiritual que comienza en el momento en que pone su fe en Cristo, y que esa vida nueva en Cristo continúa por toda la eternidad. Es el tipo de vida que Jesucristo tiene. Se trata de una vida feliz, una vida de paz para con Dios, sabiendo que todos tus pecados han sido perdonados, y la seguridad que va a tener con Dios durante toda su vida, incluso cuando se muere físicamente.

"Yo soy la puerta: el que por mí entre será salvo; entrará y saldrá, y hallará pastos" (v. 9). Una segunda vez de Jesús dice que Él es la puerta. "Por mí" o "a través de mí" están en la posición enfática en el original. Es Jesucristo, y no otro, que permite a los hombres que entren en la salvación. Hay una cierta exclusividad sobre "la puerta". El mundo políticamente correcto no le gustan las palabras de Jesús. Si hay una puerta que los hombres deben entrar por ella o quedarse fuera. Ellos no pueden exigir otra puerta. Él deja claro que la salvación era el propósito de la venida de Jesús (3:16-17; 5:34; 12:47). La salvación es el término general para todo el proceso mediante el cual los hombres son liberados de las consecuencias de su pecado y se pone en una relación de salvación eterna con Dios. Juan usa el término "salvo" de la misma manera que él hace para una persona que tenga "vida eterna".

Por otra parte, es una vida que está llena de confianza de que su pastor es igual a cualquier emergencia y suministra todas las necesidades de acuerdo con las riquezas en gloria en Cristo Jesús. Esa paz sólo viene a través de las manos del Buen Pastor.

La vida Abundante de hoy

La vida "abundante" que Jesús da es que se desborda. "Yo he venido para que puedan seguir teniendo vida, y puede seguir teniéndola en abundancia." La palabra "abundancia" significa tener una vida excesiva, la superabundancia, "hasta que sobreabunde." La palabra griega traducida como "abundante" (*perissos*) es una palabra que significa excesivo de matemática. Jesús tuvo una

excesiva porque quedaron sobras después de que él alimentó a los 5.000. Estas 12 canastas de sobras se encontraban en abundancia. Nuestro Pastor siempre te da en abundancia. La palabra en Inglés "abundancia" viene del latín y significa "el aumento de las olas" o "desbordamiento". Es la imagen de la subida incesante de las olas sobre la orilla del mar, También es la imagen de la abundancia cada vez mayor de esa manera, lo que hace que el río se desborde sus bancos como consecuencia de las lluvias cada vez mayores.

La vida que Jesús nos ofrece cada día es una vida que se desborda de un exceso de confianza de que Dios es igual a cualquier emergencia y suple todas nuestras necesidades reales de acuerdo a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús (Fil. 4:13, 19; Mat. 6:33). La vida abundante es la vida de las ovejas que se encuentra en manos del Buen Pastor.

Los bancos del Buen Pastor están siempre llenos de aguas en abundancia. Su gracia es siempre más que suficiente para todas nuestras necesidades. Nada puede suprimir la interminable o todo lo suficiente de su disposición para sus ovejas. Tal es el Dios que servimos. "Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús" (Filipenses 4:19).

Antes de que podamos conocer la vida de la abundancia, debemos conocer la vida misma, ya que viene a nosotros en Cristo. En primer lugar, debe ser vivificado por la fe en Cristo. Jesús dijo: "Yo he venido para que tengan vida." esa vida se encuentra pasando a través de la puerta. Cristo es la puerta a la vida eterna. Sólo después de pasar por la puerta y recibir Su vida podemos tener la clase de vida "en abundancia".

¿Está usted consciente de que tiene esta vida en Cristo? ¿Cómo vivir la vida abundante que el Pastor da a todos los que pasan por su puerta? Según nuestros cálculos en las disposiciones grandes de Cristo mismo. Él nos conduce a la plenitud de esta vida nueva en Cristo. Él siempre da lo mejor de sí, y se la da en abundancia. Se trata de un camino de fe. Él nos lleva "dentro y fuera" para encontrar buenos pastos. Sus ovejas están bien alimentados y están dotados de todas las cosas buenas ahora habitaré en la casa del Señor para siempre. Las ovejas que siguen al Buen Pastor, no les falta ningún bien.

La asombrosa verdad del cristianismo es que Jesús Cristo crucificado declara que el hombre es incapaz de salvarse a sí mismo. Se declara la supremacía que sólo Jesús es capaz de hacer la expiación por nuestros pecados y por ese hecho es el único camino de salvación. A causa del pecado personal y la falla de vivir las expectativas de Dios para el hombre, todas las personas se enfrentan a un futuro juicio contra el pecado. Aquellos que han llegado por la puerta de Jesucristo para vida eterna, se salvaran por toda la eternidad y disfrutaran de la comunión con él. A todos los que lo rechazan es la separación eterna de Dios en un lugar llamado infierno.

ALGUNOS PRINCIPIOS DURADEROS Y APLICACIONES PRÁCTICAS

La cruz de Cristo es el punto de inflexión en la vida y lo tu haces en referencia a ese punto determina dónde pasar la eternidad. ¿Va a pasar a través de la puerta a la vida eterna? Aquellos que creen en Jesucristo entran en la vida eterna y disfrutan de la presencia de Dios por toda la eternidad. Los que lo rechazan y se niegan a pasar a través de su puerta van a ir a la separación eterna de él para siempre en el infierno.

Su respuesta a Jesucristo como la Puerta determina su destino eterno. ¿Va a entrar por esa puerta por la fe hoy y recibir su regalo de vida eterna?

El Señor Jesucristo conoce a Sus ovejas y ellas le siguen.

En el capítulo diecisiete, Jesús dijo que Él conoce a Sus ovejas, porque se las ha dado a Él su Padre (17:29).

Pero no sólo nos conoce individualmente, Él sabe todo sobre nosotros. Él sabe que somos pecadores y siguió adelante y murió por nosotros en la cruz. "Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguien tuviera el valor de morir por el bueno. Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:6-8).

B. F. Westcott franqueza escribe: "nada en su rebaño se oculta de Él: sus debilidades, sus fracasos, sus tentaciones, sus pecados, lo bueno que habían por alto cuando estaba a su alcance, el mal que se ha ejercido cuando estaba lejos. Todo está abierto ante sus ojos. Él los conoce.. . y todavía Él los ama."

El Buen Pastor murió por sus ovejas.

" »Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. . . . y pongo mi vida por las ovejas. . . . Por eso me ama el Padre, porque yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre "(vv. 11, 15, 17-18). El pastor ofrece la expiación sustitutiva por sus ovejas. Murió en nombre de o en lugar de los pecadores.

Sólo hay una puerta.

No hay muchos caminos hacia Dios. Sólo hay una puerta. "Yo soy la puerta: el que por mí entre será salvo; entrará y saldrá, y hallará pastos" (v. 9).

Para entrar por la puerta es lo mismo que "comer" a Jesús, "beber" a Jesús, o "venir" a Jesús. Usted debe creer en Cristo o poner su confianza en su persona para ser salvos. No estamos confiando en las cosas para ser salvo. La Puerta es una persona, el Señor Jesucristo. Él llega a ser nuestro por creer en él. La única cosa necesaria es de creer o confiar en Jesucristo. ¿Cree usted o confía en él para la vida eterna?

Nos ayuda a imaginar que la cruz tiene una puerta en ella. Jesús nos invita a pasar por ella. Arriba de la puerta está escrito la gran invitación para todos: "cualquiera, puede venir." Todo pecador está ahí delante de la puerta. Al entrar por la fe se descubre que todos sus pecados son perdonados y estás a salvo dentro de su redil. Regocijándose con todos los santos en el cielo, a continuación, das la vuelta y ves escrito en la parte posterior de la cruz esas maravillosas palabras de gracia "elegido en Él antes de la fundación del mundo".

Usted puede entrar por la puerta en este momento

El hombre que nació ciego , era un mendigo. Él estaba observando, la gente lo empujó fuera de la sinagoga. Pero este es el hombre Jesús llamó y escuchó su voz y respondió. El hombre al que todos despreciaban era el hombre que Jesús salvó. Pasó por la puerta a la vida eterna. No hay seguridad más grande que esto, porque las ovejas están en el cuidado del Buen Pastor.

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de

1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.